



El Personalista

Una publicación del St. Martin de Porres Catholic Worker, Harrisburg, PA

¡Levántate!

By Renée Roden

En “Unforgiving Places: the Unexpected Origins of American Gun Violence,” el autor Jens Ludwig, economista social de la Universidad de Chicago, cita un famoso experimento del Seminario Teológico de Princeton, donde a 40 estudiantes de teología se les asignó predicar un sermón sobre el buen samaritano en un edificio del campus. Los investigadores pusieron a una persona en crisis en la entrada de casa uno de los edificios a los que los estudiantes llegaban –tosiendo, gimiendo, encorvada o desmayada– alguien que claramente necesitaba ayuda.

¿Los estudiantes encargados de contar la historia del buen samaritano pondrían en práctica lo que estaban a punto de predicar?

Resulta que sólo un 40% lo hizo. Pero los investigadores encontraron que el mayor factor para que los estudiantes se detuvieran o no era si ellos se encontraban o no en un apuro. A una muestra aleatoria de estudiantes se les dijo que llegaban tarde a dar su clase y sólo un 10% de esos estudiantes se detuvieron a ayudar a la persona en crisis, comparado con un 60% de los que pensaron que tenían tiempo.

El Capitalismo nos mantiene apurados. Mantiene los salarios bajos para que los trabajadores estén siempre “sobre la hora”, forzados a múltiples trabajos para juntar la renta: vivir de quincena a quincena es también vivir minuto a minuto. “El tiempo es dinero” es como Peter Maurin sintetizó nuestra triste condición social. Y cuando el tiempo es dinero, detenerse a dar unos cuantos minutos a nuestro vecino para un encuentro uno a uno parece ser un lujo que no nos podemos dar.

Si nos separamos de nuestro prójimo, si nos privamos de la capacidad de mirarnos a los ojos y encontrarnos, de ver su dolor, de ser testigos, de asumirlo como propio, entonces nos separamos de nosotros mismos, de nuestra propia capacidad de prosperar. Nos encontramos viviendo en un lugar implacable. «Cuando la salud de un miembro se ve afectada, la salud de todo el cuerpo se ve deteriorada», escribió Dorothy Day en 1940.

En un tono más ligero, pensé que esta podría ser la razón teológica detrás de la famosa impuntualidad de los Catholic Worker.

Continúa en pg. 2

¿Qué es el personalismo?

Los Editores

El Catholic Worker cree en «el personalismo amable del catolicismo tradicional», como escribe Peter Maurin. Hemos decidido llamar a nuestro periódico The Personalist para reflejar la importancia de esta filosofía en la acción cristiana. Pero, ¿qué es el personalismo? Dorothy Day definió el personalismo en su autobiografía de 1939, House of Hospitality: «Estamos tratando de desarrollar la doctrina del personalismo gentil, para vivir una vida en la que las personas no hagan las cosas por obligación, sino por su propia voluntad».



«Yo describiría el personalismo como una forma de buscar y ejercer la justicia, tanto como persona como comunidad, que comprende la dignidad infinita y el potencial de excelencia del ser humano. Pone todas las herramientas de la economía, la política y todos los sistemas sociales al servicio de esta excelencia», afirmó el reverendo Aaron Lynch. El reverendo Lynch fue uno de los miembros de nuestro grupo de lectura de **El manifiesto personalista (1938)**, de Emmanuel Mounier, el año pasado. Otro miembro, el reverendo Matthew Best, de la Iglesia Luterana de Cristo en Allison Hill, compartió con nosotros su definición de personalismo:

Continúa en pg. 2



El Personalista

Una publicación del St. Martin de Porres Catholic Worker House, 1440 Market Street, Harrisburg, Pennsylvania.

stmartindeporrescw.org | harrisburgcw@gmail.com

Editores: Renee Roden, James Murphy

Traductora: Magdalena Muñoz Pizzulic

“levántate” de pg. 1

Los Catholic Worker no son una comunidad de personas muy reconocidas por su puntualidad. Quizás nuestra impuntualidad crónica proviene de un rechazo común a ver el tiempo como un producto controlado por los mercados. En vez de dinero, el tiempo es nuestra humanidad compartida. En su reciente Exhortación Apostólica, Dilexi Te, el Papa León XIV recuerda al Buen Samaritano como una figura que desafía a una sociedad próspera a no olvidar que somos una sola prenda sin costuras como humanidad: los sufrientes y marginados son parte del tejido común de nuestras vidas. Él escribe: **“Mientras es verdad que los ricos cuidan de los pobres, lo opuesto no es menos verdadero. Este es un hecho destacado confirmado por toda la tradición cristiana. Nuestras vidas pueden darse vuelta, de hecho, al darnos cuenta de que los pobres tienen mucho que enseñarnos sobre el evangelio y sus exigencias. Mediante su testimonio silencioso, nos hacen confrontar la precariedad de nuestra existencia. Los ancianos, por ejemplo, por su fragilidad física, nos recuerdan nuestra propia fragilidad, aún si intentamos disfrazarla detrás de una supuesta prosperidad y apariencia externa.**

Los pobres, también, nos recuerdan cuan infundada es la actitud de agresiva arrogancia con la que frecuentemente confrontamos las dificultades de la vida. Ellos nos recuerdan cuán inciertas y vacías nuestras aparentemente seguras y estables vidas pueden ser” (§109).

Esta enseñanza es buena. ¿Cómo la aceptamos y vivimos en nuestra vida diaria?

Como uno de nuestros voluntarios regulares del Harrisburg Catholic Worker mencionó, cuando Peter Maurin dijo que era el momento para la Iglesia de hacer explotar la dinamita que los académicos habían empaquetado en frases bonitas y sentado sobre ella, él nos dijo cuál era el primer paso.

Para “detonar la dinamita” contenida en el evangelio –en palabras de Jesús, en la enseñanza de la Iglesia desde Juan Crisóstomo y Gregorio Magno al Papa León XIV– ese poderoso mensaje que puede explotar a través de la cáscara de la vieja sociedad y acoger un nuevo mundo, primero debes levantarte del asiento. ✠

“personalismo” de pg. 1

“Personalismo es un modo de comprometerse con el mundo que reconoce la completa humanidad y dignidad de uno mismo y los demás,” Dice el Rev. Best, **“enfaticando nuestra agencia moral y las formas en que nuestras vidas se encuentran unidas en un relaciones sociales y sistémicas más grandes.”**

Los editores del **The Catholic Worker** compartieron una definición de personalismo en la edición de octubre de 1936 del **The Catholic Worker** a través de un sermón de San Juan Crisóstomo sobre el Buen Samaritano. Crisóstomo dice: **“El Samaritano no dijo, ‘dónde están ahora los sacerdotes, dónde están los fariseos, dónde están los doctores de la ley,’ pero como si hubiese encontrado una gran barata, aprovechó la oportunidad de obtener ganancia. De este modo cuando veas a alguien en necesidad de cuidado, de alma o cuerpo, no te digas a tí mismo, ‘¿por qué éste o éste no se hizo cargo?’ sino que TU atiéndelo, y no te pierdas en las razones de las negligencias de otros. Si encontraras oro en el camino, te dirías a tí mismo ‘¿por qué nadie lo recogió?’ ¿No preferirías apurarte para tomarlo antes que la siguiente persona? Así mismo, entonces, presta atención a tu hermano caído y piensa que has encontrado un tesoro, la oportunidad de cuidar a otros.”** San Juan Crisóstomo, Ruega por nosotros.



By Ade Bethune

Granja Comunitaria Mama Mary

La granja del Harrisburg Catholic Worker (Granja Mama Mary) ahora tiene doce camas elevadas de cultivo con planes de crecer a 16 para fines del 2026. De a poco vamos aprendiendo lo que cuesta cultivar nuestra propia comida.

Agua

El verano pasado, no tuvimos agua cerca del jardín y tuvimos que traer una manguera de 100 pies desde la llave de la casa para llegar hasta el jardín. Implicó mucho

Continúa en pg. 3



“granja” de pg. 2

trabajo, la manguera iba en subida cruzando el callejón de atrás. Mucha agua se perdía en el proceso y nuestra cuenta del agua se disparó. Este año, Gather the Spirit to Justice donó un estanque de 550 galones de agua que instalamos al lado de la casa para recolectar agua-lluvia de nuestro techo. Un sistema de bombeo sube el agua a dos estanques en la granja de 250 galones cada uno. 97% de nuestra agua cae desde el cielo y nuestra cuenta se ha mantenido baja.

Incluso cuando pasamos muchas semanas con muy poca lluvia, los estanques regaron nuestro jardín por toda la temporada.

Cuánto Kale puede devorar una marmota...

El año pasado, las marmotas se dieron un festín en nuestros cultivos. Se veían gordas y felices, ¡y dimos gracias a Dios de que la granja Mama Mary no era nuestra única fuente de comida! Renée bromeó con que estamos trabajando una granja orgánica para marmotas. Este año, rodeamos la mayoría de las camas de cultivo con rejas, con la ayuda de muchos voluntarios. Renée se convirtió en una experta en la “captura y liberación” de marmotas, agarrando más de 20 durante la temporada. Rainy,

el gato de la casa, incluso donó su arena orgánica de pino – usada– a la causa, y mechones de cabello de James ayudaron a mantener alejadas a las marmotas con el olor de predadores.

Los pájaros y las abejas

Otro gran cambio este año fue la adición de 10 pollos Rhode Island Red. Los ruidosos pollitos llegaron en marzo y ahora son grandes gallinas poniendo 8-10 huevos de color diariamente. Tenemos suficientes huevos para la casa y damos alrededor de cuatro docenas por semana a nuestros vecinos en Allison Hill. ¡También añadimos dos colmenas a nuestra granja, con la ayuda de un amigo del Joshua Group! La temporada 2025 ha producido ciertamente más comida para nuestros vecinos humanos que para los animales y por eso damos gracias. 🍀



By Ade Bethune

Bokashi: De restos de comida a suelo fértil en semanas

Por James Murphy

El Notre Dame Alumni Club de Harrisburg ha ayudado al Catholic Worker a comprar tierra para las camas de nuestro jardín los últimos dos años. La tierra fértil no es barata, y porque construiremos camas más altas este año para desincentivar a las marmotas, necesitamos más tierra para llenarlas. Los cultivos agotan los nutrientes de

las camas elevadas, así que nuestra tierra necesita que los renovemos frecuentemente. La Granja Mama Mary busca ser 100% orgánica, así que, sin mucho presupuesto necesitamos ser creativos para re abastecer los nutrientes de nuestra tierra.

Tenemos algunos cajones de madera descubiertos para compost, en los que ponemos nuestras sobras de comida y otras materias orgánicas. También hicimos mulch de hojas con las hojas que cayeron el año pasado. Y, este último año, hemos hecho una prueba piloto de un método de compostaje puertas adentro.

La técnica se conoce como método Bokashi. Se ha convertido en nuestro principal método de compostaje dentro

de casa. Mientras que el compost al aire libre puede tardar varios meses, el método Bokashi transforma las sobras de comida en tierra saludable en un plazo de semanas. El método Bokashi fermenta las sobras creando un “pre-compost.” Requiere dos ingredientes: primero, un producto llamado “salvado Bokashi.” Este salvado contiene micro-organismos beneficiosos que fermentan los restos de comida en un pre-compost que puede ser utilizado como acondicionador para la tierra. Segundo, el proceso Bokashi requiere un ambiente libre de oxígeno (anaeróbico) en el que el proceso de fermentación pueda darse a temperatura ambiente. En el Catholic Worker, hemos estado usando baldes herméticos de 5 galones, alternando en capas los restos de comida y el salvado Bokashi en los baldes sellados. Como los métodos de compostaje tradicionales, ponemos restos de frutas, vegetales, granos de café, bolsas de té y comida cocida como pan y pasta.

Adicionalmente, el salvado Bokashi es lo suficientemente fuerte para procesar queso, huevos, carne, pescado y huesos pequeños. Los restos

continúa en pagina 6

El viaje de Olivia en el Tío Sam “El Dorado”

Por Olive Mama Ngah (traducido por James y Renée)

Estoy aprovechando la oportunidad de escribir este artículo para expresar mi gratitud y compartir mi experiencia con los amigos que he tenido el privilegio de conocer en los Estados Unidos. Quisiera enfocarme en dos momentos principales: las circunstancias en que me encontré con el Catholic Worker y mi vida en la casa del Catholic Worker.

I- Conociendo el Catholic Worker

Mi encuentro con James y Renée sucedió por azar en Harrisburg, Pennsylvania, exactamente dos meses después de mi llegada a los EE.UU. Para dar un poco de contexto, llegué a los EE.UU a través del programa Diversity Visa (lotería), que me otorgó una Green Card. 22 millones de personas postulan cada año y cerca de 150,000 de ellos son declarados ganadores. Los ganadores esperan una de las 55,000 visas disponibles para el programa cada año. Recibí mi visa, con una autorización oficial para residir permanentemente en los EE.UU en diciembre de 2024. Gracias a esta lotería, las puertas de los Estados Unidos han estado abiertas para mí. Obtuve el derecho de establecerme en los Estados Unidos por 10 años, para estudiar, trabajar, conocer el país, viajar fuera de los Estados Unidos cada seis meses y, lo más importante, ser beneficiaria de las oportunidades ofrecidas a residentes permanentes, es decir, seguro social y salud. Resumiendo, obtuve el derecho de vivir en estados Unidos, pero también el deber de participar en la vida diaria y la economía a través de mi trabajo. Más aún, después de cuatro años, tengo el derecho de postular a la ciudadanía estadounidense.

Como sea, antes de disfrutar de todos estos derechos, tuve que pasar por el proceso de integración cultural, un proceso que, debo admitir, no es en absoluto fácil. Todo depende de las particularidades de tu propia vida y de las realidades del lugar. Estas variables incluyen ahorros—si es que tienes algunos al llegar— si hablas inglés o no, y, por supuesto, quién te acoge: esto es de clave importancia para lo que vendrá cuando estás completamente desfamiliarizado con el sistema.

Conocí a James en una clase de inglés para nuevos inmigrantes en los Estados Unidos el invierno pasado. Habiendo llegado recientemente desde mi país Camerún, debía continuar aprendiendo inglés y encontrando mis caminos para cumplir el Sueño Americano, el proyecto que había inspirado mi llegada a este El Dorado— venir al

país del Tío Sam a mejorar mi vida, a participar en un país de derechos igualitarios, obtener una educación, trabajar, en resumen, mejorar, y, si es posible, mejorar la vida de aquellos a mi alrededor, incluyendo a los de mi propio país. Cuando conocí a James en las clases de inglés que la Iglesia San Francisco ofrece los fines de semana, le dije de mi trabajo como profesora de francés con doce años de experiencia. Quería guía profesional en cómo encontrar trabajo en el sistema educacional de los Estados Unidos. No tenía empleo, ni familia en el país, y ninguna base sobre la cual construir. Mi primera familia anfitriona pudo acogerme por un mes, así que debía encontrar una base más estable para continuar con la integración cultural. Fui invitada a vivir en la casa del Catholic Worker, y me mudé el 6 de junio del 2025.

II- Mi vida en el Catholic Worker

A través del Catholic Worker, he conocido mucha gente diversa, aprendido acerca de la cultura Americana, ido al cine, a discusiones en mesas redondas, aprendido sobre Harrisburg e incluso visitado la Ciudad de Nueva York este verano. A través del Catholic Worker he encontrado una segunda clase de inglés, y, más importante, mi primer empleo en los EEUU: trabajando como tutora en un after-school del Joshua Group en Allison Hill.

Viviendo en el Catholic Worker oramos, discutimos mis metas y planes, comemos juntos, salimos a la calle a compartir comida y ayudar.

Cuando falleció mi padre en Agosto, el Catholic Worker movilizó a amigos que me apoyaron y ayudaron a financiar mi viaje para asistir a su funeral. En el Catholic Worker, he experimentado los milagros de Dios, cuando la comunidad responde a la llamada de Dios en Mateo 25:31-46: “Fui extranjero y me acogiste; estuve desnudo y me vestiste; estuve enfermo y me visitaste.” La ayuda que he recibido en el Worker es la misma ayuda de la que otros que visitan la casa se benefician. Con el Catholic worker la vida de inmigrante es menos pesada y promete un mejor futuro. Que Dios ayude a continuar este trabajo aquí en el Catholic Worker , por supuesto, en todos nosotros. ✠

Olive Mama Ngah es una maestra de francés que estudió en la École Normale Supérieure en Yaoundé, Cameroon. Después de emigrar a los EEUU en enero del 2025, Olive ha vivido en la zona de Harrisburg desde febrero del 2025.



Mi verano con el Catholic Worker

By Marquice Jones

Soy estudiante de tercer año en la Indiana University de Pennsylvania y exalumno de McDevitt High School y el Joshua Group. Regresé a Harrisburg este verano para una práctica en Penn National Insurance. Jeanetta Politis, Directora Ejecutiva del Joshua Group, me contactó luego de enterarse que no tenía un lugar donde quedarme en Harrisburg y me ofreció una habitación para quedarme en la casa del Joshua group.

Viví con muchas personas en la casa a lo largo de los dos meses y medio, pero el compañero que estuvo allí durante todo el verano fue James. James trabaja en el Joshua Group y también es parte del Catholic Worker, ubicado justo al lado de Joshua House.

James, tan amistoso como es, me invitó a cenar con él, Renee y Olivia (quienes también viven en el Catholic Worker) en mi primer miércoles en la casa. Acepté y más adelante esta se convertiría en nuestra cena semanal de los miércoles, donde más compartiríamos. Más tarde, Hunter, un seminarista, se mudó a la casa del Joshua Group y también trabajó en el Catholic Worker. Aunque algo lento al principio, Hunter y yo tendríamos conversaciones cada vez que nos topáramos. Las conversaciones serían sobre numerosos asuntos: desde el bienestar físico y nuestra fe a cómo picar cebollas. Estas conversaciones, junto con el rezo de completas (oración de la noche) con el Catholic Worker, casi todas las noches, me llevó a reflexionar acerca de mi fe. No me he comprometido mucho con mi fe estos últimos años, pero en mi segundo año de universidad, el año pasado, hizo que eso comenzara a cambiar.

Oír las historias de todos, orar juntos, comer juntos y la apertura del Catholic Worker para recibirme me acercaron a mi fe. Aunque no sé dónde estoy en cuanto a fe ahora, estoy transitando el camino, y debo agradecer a todos en el Catholic Worker por ello.

Desde ayudarme a practicar conducción hasta perseguir gallinas en el patio trasero, desde discusiones musicales a cenas compartidas, el Catholic Worker me dio un verano para el recuerdo. En un tiempo de mi vida en que me sentía ahogado en el vacío de cada día, el Catholic Worker me levantó y por ello estaré siempre agradecido. ✝



By Sarah Fuller

Easy Essay: Alimentando a los pobres con sacrificio

por Peter Maurin

En los primeros siglos
de cristianismo

los pobres eran alimentados
a costa del sacrificio personal,
los desnudos eran vestidos
a costa del sacrificio personal,
los sin techo eran refugiados
a costa del sacrificio personal.

Y porque los pobres
eran alimentados, vestidos y
refugiados
a costa del sacrificio personal,
los paganos solían decir
sobre los cristianos

“Mira cómo se aman entre ellos.”

En nuestro tiempo
los pobres ya no son
alimentados, vestidos y refugiados
a costa del sacrificio personal,
sino a costa
de los contribuyentes.

Y porque los pobres
ya no son
alimentados, vestidos y refugiados
los paganos dicen sobre los
cristianos
“Mira cómo se pasan la pelota entre
ellos.”



“bokashi” desde página 3

de comida no son frecuentemente compostados en cajones en el exterior por los fuertes olores que generan y las plagas que atraen. Los únicos restos que dejamos fuera de los contenedores de Bokashi son líquidos como leche cortada, aceite o manteca para cocinar. Nos encanta usar el método Bokashi por varias razones. Primero, podemos compostar dentro de casa. El entorno anaeróbico en los baldes mantiene el proceso libre de olores mientras los restos de comida fermentan. También nos encanta Bokashi porque el método de compostaje es más rápido y eficiente que llevar la comida a compostar fuera de casa. Una vez que se llena un balde con capas de restos de comida y salvado, cerramos el balde y dejamos la mezcla fermentar por dos semanas. Una vez que el proceso de fermentación se completa, enterramos el pre-compost en la tierra de nuestras camas elevadas. Después de 4-6 semanas, el suelo está listo para plantar. Desde restos de comida en nuestra mesa a plantar, el proceso Bokashi completo toma menos de dos meses.

El Catholic Worker también a provisto de un sistema de compostaje Bokashi al comedor popular St. Francis of Assisi desde julio. Hemos transportado alrededor de 40 galones de pre-compost desde el comedor popular cada mes desde entonces. El comedor no sólo alimenta a los hambrientos de nuestro vecindario sino que también alimenta nuestro jardín y rejuvenece el suelo.

El método Bokashi ha reducido el desperdicio de comida del Catholic Worker y el comedor popular a casi cero, a la vez que produce suelo orgánico y rico en nutrientes para el jardín. Esta es otra razón por la que nos gusta utilizar Bokashi: los desperdicios de comida en los vertederos es la tercera mayor fuente de gas metano producida por los seres humanos, después de la industria petro - gasífera y la agricultura industrial. El metano es un fuerte gas de efecto invernadero que contribuye significativamente al cambio climático encapsulando el calor en la atmósfera y calentando el planeta. Incluso el método tradicional de compostaje al aire libre produce metano. Bokashi, por otro lado, casi no produce emisiones de gases de efecto invernadero durante el proceso, haciéndolo un método más amigable con el medio ambiente.

Estamos encantados de haber encontrado un sistema de compostaje que pone nuestros restos de comida de vuelta en la tierra en sólo algunas semanas. El proceso Bokashi usa nuestros restos de comida para nutrir la tierra, haciendo el cultivo más fácil, a diferencia de los gases que contribuyen a aumentar la temperatura del planeta, que hacen el cultivo cada vez más difícil y precario. Los sistemas de compostaje interior Bokashi pueden ser comprados online y

encontrados rápidamente al buscarlos por internet. ¡También puedes hacer tu propio salvado bokashi y sistema interior con un poco de esfuerzo! Nosotros hacemos nuestro propio salvado Bokashi y también nuestro sistema de baldes. Si quieres aprender más de cómo hacer o comprar tu propio sistema, el Harrisburg Catholic Worker va a dar un taller básico de introducción al método Bokashi en la casa St. Martin de Porres a las 4 p.m. (1440 Market St.). ¡Únete y aprende cómo puedes traer este método a tu casa, parroquia, escuela o lugar de trabajo! ✝

¡VOLVER A CRISTO! - ¡VOLVER A LA TIERRA!

The Catholic Worker, noviembre 1935

por Peter Maurin

Respeto por la Tierra

Andrew Nelson Lytle dice:

1. El escape del industrialismo no está en el socialismo o en el Sovietismo.
2. La respuesta está en volver a una sociedad donde la agricultura es practicada por la mayoría de la gente.
3. Es de hecho imposible para cualquier cultura estar fuertes y sanos sin un adecuado respeto y consideración por la tierra, sin importar cuántos habitantes urbanos piensen que su comida viene de supermercados y delicatessens o la leche de las latas.
4. Esta ignorancia no los libra de una dependencia última de la granja.

The Catholic Worker, julio/agosto 1943

Arthur Sheehan: La otra noche di una charla sobre libros católicos, y la conexión entre leer libros pobres y la conservación del suelo me impactó fuertemente. Los árboles son talados para hacer libros baratos. La tierra se erosiona porque los árboles no son reemplazados. El patriota sería entonces la persona que lee pocos libros pero buenos, no la persona que lee basura.

Peter Maurin: Empezamos a ver todas las conexiones cuando pensamos de este modo orgánico. Un buen granjero planta árboles en los bordes de su campo. Eso previene la erosión del suelo por el viento. ✝



Necesidades de la casa

- ¡Oraciones!
- Papel higiénico
- Botas y abrigos de invierno
- Comida enlatada
- Café

Donaciones en dinero: Cheques deben ser a "Harrisburg Catholic Worker." Donaciones online via Zelle a harrisburgew@gmail.com o ¡escanea el código QR!



«Pero ese principio fundamental del personalismo, la libertad de Cristo, el ejemplo en lugar de la coacción, el amor en lugar del odio, la locura de la Cruz, servir en lugar de ser servido, ocupar el último lugar, seguirá siendo destacado en estas páginas».

Dorothy Day, *The Catholic Worker*, Febrero 1942

Cartas a los Editores

¡Estamos agradecidos de escuchar de nuestros lectores!

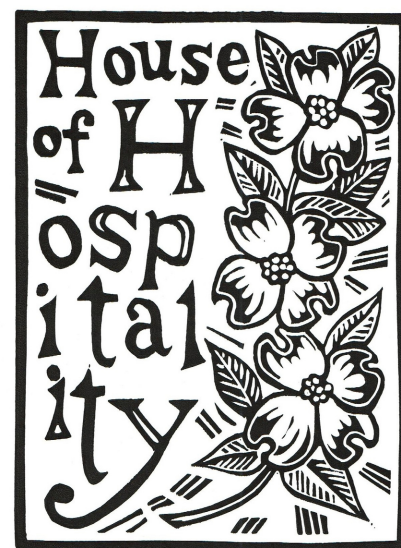
Queridos Renée y James,
Paz! Gracias por **El Personalista**. Me encanta el nombre. [...] Gracias por escribir sobre los Haitianos en su vecindario. La negación de Trump al estado de protección de la mayoría de ellos es deplorable. [...] Acabamos de enviar nuestra última edición de **The Catholic Radical** a la imprenta. Intentamos cada uno hacer lo mejor. Han dejado la vara muy alta con su primera edición. ¡Bravo! ¡Bendiciones!

**Scott Schaeffer-Duffy, Editor, The Catholic Radical
Saint Francis & Thérèse Catholic Worker
Worcester, MA**



Queridos Renée + James,
Soy segunda generación desde mis abuelos de Europa del Este que escaparon de hermosas tierras agrícolas devastadas por la Primera Guerra Mundial para trabajar en el polvo y mugre de la industria del acero den Pittsburg. Apoyo a los pobres e inmigrantes, como el papa Bob de Chicago dice que debemos hacer. Sigán con el buen trabajo.

Robert Kambic, Baltimore, MD



By Sarah Fuller

Agradecimientos

Robert Kambic, Pete Tucker; Carolyn Holencik y Andy Gassaway; David Smith; Dean Lackey; Paul & Gloria Kisner; Tom & Emily Owad; Dan Cassidy, Bill Hayes & The University of Notre Dame Club of Harrisburg; Tony Ginocchio; Michael Doyle; Mark & Lauren Franzen; Heather Funk; Brenda Parker; Revs. Peter Rettig & Anthony Dill, Carol Fagan & St. Francis of Assisi Church; Laura Ramirez & St. Francis Soup Kitchen; Michelle Foley; Bishop Timothy Senior; Heather, John, & Sara Kelly; Lecia Jordan; Emily Hand, Jeannetta Politis y el Joshua Group; Bob Mentzer & Knights of Columbus Council #13100; Rev. Matthew Best; Carmen Finestra; Susan Kelly-Dreiss; Nancy Fitzgerald; Jane Popko; Gregory Baird & Edward Wolfe; Mr. & Mrs. William Christ; Lisa & Greg Neuhauser; Liam Branigan; St. Joan of Arc Parish; St. Catherine Laboure Parish; Geniene Ronald; Chris Purcell; Mary Ellen; Darrel & Kirsten Reinford; Art Williams & Gather the Spirit for Justice; Ben Perez, Rev. Allison Smith and Market Square Presbyterian Church; Diáconos Francis and Ann Skorija; Charles Coey; Linda Brindle; Dorothy Grimm; Rick & Irene Woodard; Ann Marie Judson & Pax Christi Harrisburg.

Estamos también profundamente agradecidos por tantos regalos que hemos recibido: ropa, comida, tiempo, talento, amistad y el apoyo financiero, físico y espiritual de tantos en nuestra comunidad. Hemos ciertamente y sin intención, dejado fuera muchos nombres generosos pero por favor sepan que los recordamos en nuestras oraciones. ✝



Martes: Reparto de comida

Cada segundo y cuarto martes del mes, Paul Kisner lidera la distribución de comida a vecinos de Allison Hill que se encuentran confinados en casa, son de la tercera edad o no pueden salir de sus hogares por diversas razones. “Jesús lidera”, dice Paul, “yo solo ayudo.”

Si quieres unírte a Paul en ayudar a Jesús, por favor escríbenos a: harrisburgcw@gmail.com. Jesús nos da las bendiciones y nosotros somos bendecidos de distribuirlas, como Paul nos recuerda! ✝

Horario de la casa

Lunes

8 am Oración de la mañana
7 p.m. – Estudio bíblico para estudiantes de Inglés.

Martes

8 am Oración de la mañana
9: 30 am - Reparto de comida por el vecindario
5:30 pm - Cena al aire libre en Market Square entre Dauphin County Courthouse y Chase Bank

Miércoles

8 am Oración de la mañana
11 am - 2pm Horario de hospitalidad- ¡todos son bienvenidos!

Easy Essay: Lo que cree el Catholic Worker

Por Peter Maurin

El Catholic Worker cree en el amable personalismo del Catolicismo tradicional. El Catholic Worker cree en la obligación personal de velar por las necesidades de nuestro hermano. El Catholic Worker cree en la práctica diaria de las obras de misericordia. El Catholic Worker cree en las Casas de Hospitalidad para el alivio inmediato de los que tienen necesidades. El Catholic Worker cree en el establecimiento de Granjas Comunitarias donde cada quien trabaje acorde a su habilidad y obtenga acorde a su necesidad. El Catholic Worker cree en crear una nueva sociedad en la cáscara de la vieja con la filosofía de lo nuevo, que no es una nueva filosofía sino una filosofía muy antigua, una filosofía tan antigua que parece nueva

